



ARIEL DORFMAN

## Reírse fuerte y seguir adelante

El escritor habla de los militares, de los "señores políticos" y de la necesidad del humor

POR ANTONIO MARTÍNEZ  
Peggy Ashcroft, una actriz venerable que obtuvo un Oscar por *Pasaje a la India*, ha leído en más de una ocasión los poemas de Ariel Dorfman por la BBC de Londres. Meryl Streep, otra actriz galardonada por la Academia de Ciencias Cinematográficas, ha hecho lo propio en Estados Unidos.

Ariel Dorfman (44, casado, dos hijos) no se puede quejar. Con su talento y bilingüismo —español e inglés— se movió con fluidez y comodidad dentro de la intelectualidad norteamericana. Los diez años de exilio en Nueva York ("es como estar en medio de un porteno") no lo hicieron hermético, tampoco se encerró en un género y "me abrió a la fructifidad del exilio".

"Meryl Streep es super buena", relata, "en sus personajes asume las contradicciones de ser mujer en esta época. Personajes femeninos sujetos a una dinámic del mundo masculino. A mí me encanta en todo sentido".

A los norteamericanos también les encantó lo que escribía. Publicó novelas (*Vidas*, *La última canción de Manuel Sendero*), poemas (*Desaparecer*) y está a punto de estrenar una obra teatral en Estados Unidos.

La bohemia progresista neoyorkina también devora sus artículos. Es un asiduo colaborador de *The Nation* y *The Village Voice* y "cada vez se hacen algún poemita aunque es muy complicado; temas que ser tú mismo y escribir a un público que te es ajeno".

Sus últimas novelas recién fueron editadas en Chile (*Sin ir más lejos*, *La batalla de los colores*, *Cuentos para militares*) y continúa escribiendo para periódicos norteamericanos: *Los Angeles Times*, *The Washington Post*, *The New York Times*. A fines de junio, en la exclusiva revista del domingo de este último diario, apareció un extenso artículo titulado "El desafío de Chile".

"La tesis central", explica, "es que en Chile hay miles de disidentes que son activos, inspirados, imaginativos y corajudos; y hay millones de espectadores descontentos y con rabia, pero también poseen un cierto conservadurismo. Está un poco al aguiote entre el temor a la represión y el temor al futuro, a lo que va a salir de todo esto. El problema central es si esos disidentes podrán inspirar a los espectadores para que salgan de la privacidad de sus hogares y entren a la arena como protagonistas".

"Si lo anterior ocurre, las Fuerzas Armadas no tienen otra alternativa que escuchar a esas personas. Este proceso conduciría a una transición pacífica que permitiría

a los pueblos ser protagonistas de su propia historia".

Durante todo su exilio y ahora en Chile —reside en Santiago desde enero de 1986—, Ariel Dorfman ha pensado más de una vez en los militares chilenos. "Son las temerías de la vida", dice: "los militares, que me causaban tanta indiferencia en el plano literario, intervinieron en forma drástica en mi vida y literatura".

—¿Listed piensa que algún uniformado va a leer sus "Cuentos para militares"?—

—Ojalá.

—¿Leen los militares?

Tengo la impresión de que algunos leen bastante, y cuando estamos en democracia van a leer más. Al no estar dedicados a funciones gubernativas van a tener más tiempo para hacerlo; la vida los

seca más placentera y nuestra vida, también. Espero que dejen de ser los personajes literarios y pasen a ser mis vecinos, mis amigos.

—Pero son cuentos algo irreverentes...

—Pero si nos hace falta ser más irreverente respecto a nosotros mismos, nos hace falta el sentido del humor.

—¿También a la izquierda?

—La izquierda tiene una tendencia a la solemnidad y creo que tiene raíces históricas justificadas. Si tú no eres solemne ¿cómo das la vida por algo, cómo encuentras la fuerza para sobrevivir cuando hay una persecución tan implacable, cómo crees en el futuro? Hay una serie de razones ideológicas. Tú eres solemne porque has vivido unas tragedias muy terribles. ¿Cómo no sentir que uno tiene el peso de la historia sobre sus hombros?

—¿Y entonces?

Yo soy de izquierda y mi respuesta es, dadas esas condiciones y tragedias, ¿cómo no reírse fuerte y seguir adelante? Empezar a vivir con una cierta alegría de la vida y tratar de desolemnizarse. Al poderse soltar uno se pone inflexible y dogmático y nuestra izquierda debe ser más flexible. No quiero que pierda su lo-

Ariel Dorfman: "Cómo no sentir que uno tiene el peso de la historia sobre los hombros"



NOY 11º 488, DEL 14 AL 20 DE JULIO DE 1988

**Reírse fuerte y seguir adelante [artículo] Antonio Martínez.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Autor secundario: Martínez, Antonio, 1953-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Reírse fuerte y seguir adelante [artículo] Antonio Martínez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile